

Por segundo año consecutivo, todas las actividades responden al Método Juniors para ofrecer a los Educadores la posibilidad de trabajar el PEJ a través de la Campaña Juniors.

Es una campaña que las actividades están redactadas en clave de propuesta, hay una ambientación libre para cada actividad y unos recursos específicos en los anexos y la web, por ello, os animamos a todos los Educadores a programar y modificar las actividades para que sean eficaces en vuestra realidad, para todos los niños, adolescentes y jóvenes de vuestros Centros.

Esperamos que sea de utilidad y que se pueda hacer mucho bien a través de esta herramienta evangelizadora.

Por último, desde la Secretaría Diocesana de Animación os invitamos a que compartáis con nosotros vuestras propuestas, adaptaciones y sugerencias a animacio@juniorsmd.org y así, disfrutar la riqueza que tenemos con el resto del Movimiento Juniors, también se pueden compartir fotos, comentarios, experiencias, celebraciones... a través del hashtag:

#tuelmeumilloramio

“¡SIEMPRE UNIDOS!... ESTE AÑO EN LOS BRAZOS DE NUESTRO MEJOR AMIGO.”

¿TE APUNTAS?

El cartel de este curso, pretende hacer visible el lema “**Tu, el meu millor amic**”. En él podemos encontrar diferentes elementos que nos identifican como MOVIMIENTO y cómo AMIGO de Jesús: grupos de jóvenes haciéndose un selfi, una mano que sujeta y pañoletas. Hoy en día nuestra galería de imágenes del móvil está llena de fotos de nuestros amigos, y con quien más selfis nos hacemos es con ellos. Es ese el sentido que hemos pretendido que tenga el cartel de este curso. Además, también aparece la mano de quien nos hace la foto, nuestro mejor amigo, y el símbolo que tanto nos identifica como Movimiento, la pañoleta junto con la esencia del Equipo Juniors. Todo ello, se incluye dentro del mismo cartel, como parte de nuestra Identidad Juniors.

Y como segundo año, el lema está extraído de la Oración Juniors, parte de la espiritualidad Juniors que nos ha identificado, nos identifica e identificará a todos los miembros del Movimiento.



Fórmate:
en el estilo de vida
de Jesús



Estimado joven.

Querido educador,

En este apartado encontrarás cinco sesiones formativas para vivirlas con tu equipo de Tiempo de Compromiso. ¿Todavía no tienes conformado uno en tu Centro?

Es muy sencillo, tan solo necesitarás reunir a un grupo de jóvenes aproximadamente de tu misma edad, y pedirle a vuestro Consiliario, o bien una persona de mayor experiencia y madurez en la fe, que os acompañe en las sesiones. Este grupo también lo podéis conformar el mismo Equipo de Educadores cuando os reunáis sin ninguna carga de trabajo (programación, evaluación, preparación de materiales...), simplemente como equipo de fe, donde compartirla, celebrarla y vivirla.

Puedes invitar a otros jóvenes de tu misma edad, que no forman parte del Equipo de Educadores, pero están implicados en la parroquia, a sumarse al Tiempo de Compromiso. Con estas sesiones se os propone iniciar el curso con temas centrados en la Campaña de Formación y Animación para este curso 2018-2019 que lleva por lema "amb lleialtat i alegria". No obstante, los contenidos del Tiempo de Compromiso son más amplios de los aquí recogidos. Si quieres más información al respecto puedes consultar el Proyecto Educativo Juniors o ponerte en contacto con la Secretaría Diocesana de Identidad y Proyecto.

¡Adelante! No tengas miedo a dedicarte unos minutos. Deja atrás las excusas: "no tengo tiempo", "nos cuesta mucho quedar", "ya hacemos suficiente", "¿formarnos, para qué?" ... y lánzate a lo inesperado, pues ¿cómo vas a dar de beber del Agua Viva, si tú mismo no has bebido primero?

Lee atentamente las siguientes indicaciones antes de empezar y déjate llevar por las manos de Aquel que se reúne con nosotros en el equipo, y da sentido a todo cuanto hacemos. Vive con estas experiencias sobre los Principios de Vida y la Ley Juniors en el estilo de vida de Jesús y no tengas miedo de hacerlo con lealtad y alegría allá donde estés.



ANTES DE EMPEZAR...

1. Conformad, si no lo tienes ya, un grupo de fe, un equipo de Tiempo de Compromiso y buscad a un acompañante (Consiliario u otra persona con mayor madurez en la fe) que pueda estar con vosotros en la sesión.
2. Buscad un lugar tranquilo, cómodo, sin distracciones, donde podáis reunirlos.
3. Dadle a vuestro acompañante las sesiones para que os pueda guiar en la misma. No obstante, vosotros sois quienes la lleváis a cabo y los protagonistas. Sobre su papel y sus funciones las encontrará detalladamente en el Libro del Tiempo de Compromiso en el Proyecto Educativo Juniors.
4. Las cinco sesiones pretenden propiciar un momento de reflexión y oración, suscitando en los jóvenes interrogantes y respuestas para ahondar en el tema que nos ocupa. Son sesiones sencillas, que utilizan el Método Juniors para propiciar dicha formación.
5. En cada momento del método, en cursiva, encontraréis la explicación oportuna de qué es lo que se debe realizar para completar así la sesión. Cada una de ellas está concebida desde un objetivo/contenido del Tiempo de Compromiso, por lo que será el inicio de un camino que, tras estas, podáis realizar.
6. Es fundamental que cada participante lleve una biblia pues uno de los momentos del método está planteado en clave de lectura y oración personal.
7. También es aconsejable que cada miembro del equipo tenga una libreta o bloc de notas en la sesión para anotar las preguntas, respuestas, ideas... que le susciten la propia dinámica.
8. Disfrutad del tiempo en que os podáis reunir. No valen las prisas ni tampoco las improvisaciones. Es importante dedicar tiempo a vivir esta experiencia en Equipo, para crecer juntos en la fe.
9. Mostrad y trabajad por tener una actitud activa en las sesiones. Será fundamental pues cuanto más interés demuestres sobre los contenidos planteados, etc., mayor será la experiencia y vivencia que adquiriréis.

PRIMERA SESIÓN: SER COMPRENSIVO CON LOS DEMÁS Y EXIGENTE CON UNO MISMO

OBJETIVO: Abrirse a la Comunidad para descubrir que somos criaturas de Dios a imagen y semejanza.

EXPERIENCIA:

Tras una presentación de los miembros que conforman el Equipo de Compromiso, algún integrante o el acompañante deberá leer pausadamente el siguiente texto.

Todo ser humano, hecho a imagen y semejanza de Dios, tiene en lo más profundo de su ser un gran deseo de felicidad. Como dice San Agustín: "todos queremos vivir felices, y en el género humano no hay nadie que no de su asentimiento a esta proposición". Nadie en su sano juicio puede encontrar en su corazón deseos de infelicidad o desdicha. Nadie quiere quedarse sin trabajo, sufrir una enfermedad, un accidente o una desgracia en su familia... A nadie le da igual ser feliz que no serlo.

Queremos ser felices, en esto estamos todos de acuerdo (creyentes y ateos, más y menos inteligentes, de esta o de la otra cultura, ideología o pensamiento...) todos luchamos por ser felices, y además Dios quiere que lo seamos ("Dios es un Padre que busca por todos los medios hacer felices a sus propios hijos". San Juan Pablo II). Sin embargo, no todos coincidimos en el significado de felicidad ni en el itinerario a seguir para dar con ella.

Para nosotros los cristianos, la verdadera felicidad pasa, sí o sí, por las palabras: hermano y Evangelio. Estamos convencidos de que no podemos ser felices de verdad, de un modo pleno y permanente, al margen de los demás, y tampoco sin atender a las claves que Jesús nos enseñó de un modo sublime sobre todo en el Decálogo, en las Bienaventuranzas y en el Sermón de la Montaña.

Es desde este marco donde podemos comprender el Principio de Vida Juniors de "ser comprensivo con los demás y exigente con uno mismo". ¿Por qué? Porque el único modo de ser verdaderamente feliz es serlo al estilo de Cristo, es decir, ofreciendo lo mejor de nosotros mismos (cultivando al máximo nuestros talentos y huyendo de la mediocridad que anestesia la vida de muchos jóvenes y no tan jóvenes) y además hacerlo con una mirada comprensiva y misericordiosa con respecto al prójimo. Si por el contrario nos empeñamos en exigir a los demás lo que no vivimos, acabaremos siendo unos hipócritas como los escribas y fariseos del Evangelio, que no hacen lo que dicen. Lo vemos en Mateo 23, 1-5: "En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: - «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente...".

Como Juniors tenemos el deber de poner de manifiesto, no tanto con nuestras palabras, sino más bien con nuestras acciones, que el prójimo, la persona que está a nuestro lado, es sagrada y que todo lo que hagamos en su favor será siempre poco, y lo que no hagamos será una ocasión perdida de la que el Señor nos pedirá cuentas. (Mateo 25, 45: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo"). La medida de nuestra exigencia personal siempre será muy alta porque la marcará el bien que podamos hacer al prójimo. La medida de nuestra comprensión con los demás también será muy exigente, porque la marca Cristo en cada página del Evangelio. Por eso nunca llegaremos a vivir de un modo perfecto este principio de vida, pero siempre será un buen 'faro' que guíe nuestros pasos y nos oriente hacia buen puerto: nuestra felicidad y la de nuestros hermanos.

Cada miembro del grupo intervendrá para hablar sobre cómo valora la felicidad y lo expuesto en el texto anterior.

REFLEXIÓN:

Después de un momento distendido para compartir las experiencias de cada miembro del equipo, el acompañante del equipo repartirá a cada uno las siguientes preguntas y la tabla, y los invitará a reflexionar sobre ellas y a responder en la tabla.

Se puede acompañar este momento de silencio con un poco de música de fondo.

- ¿Qué entiendes por felicidad?, ¿la puedes vivir auténticamente 'a tu bola', al margen de los demás?, ¿crees que podrás saciar tu sed de felicidad en esta vida?, ¿podrás ser feliz de un modo pleno y total en esta vida?
- ¿Qué entiendes por felicidad? ¿La puedes vivir auténticamente 'a tu bola', al margen de los demás? ¿Crees que podrás saciar tu sed de felicidad en esta vida? ¿Podrás ser feliz de un modo pleno y total en esta vida?
- Busca en tu Biblia el Sermón de la Montaña y comparte con tus compañeros qué aspectos te resultan más difíciles de vivir hoy en el ambiente en el que vives.
- Completa la siguiente tabla y compártela.

TABLA DE LA VERDAD	Aspectos en los que soy comprensivo...	Aspectos en los que soy exigente...
CONMIGO		
CON MIS PADRES		
CON MIS AMIGOS		
CON MIS COMPAÑEROS (ESTUDIOS, TRABAJO, JUNIORS...)		
CON MIS ENEMIGOS (AQUELLAS PERSONAS QUE NO PUEDO VER)		

+ Puedes conocer en mayor profundidad sobre los contenidos que se exponen aquí en el capítulo 4 del Libro de Crecimiento en la Fe del joven: Jo sóc.

COMPROMISO:

Tras dejar un momento para que cada miembro del grupo pueda presentar su tabla y compartir juntos las reflexiones y preguntas suscitadas del apartado anterior, trabajaremos este compromiso.

El compromiso que asumiremos de forma individual será sencillo, proponemos a continuación varios compromisos para que cada uno pueda asumir el suyo propio para intensificar la vivencia del Principio de Vida "ser comprensivo con los demás y exigentes conmigo mismo". Uno de los primeros pasos para seguir el Estilo de Vida de Jesús.

- Te invitamos a que, anotes en la alarma de tu móvil al despertarte, en la agenda diaria... este principio de vida, para recordarlo durante toda la semana y lo tengas presente en los momentos donde sientas que debes ser comprensivo con las situaciones de los demás, y exigente contigo mismo.
- Te proponemos que, durante las próximas semanas intentes ayudar a la Cáritas parroquial, o visites a los enfermos de la parroquia junto con los Ministros de la Comunión, o visites el asilo de los ancianos del pueblo... donde puedas "entregarte" por un tiempo en una labor concreta y valorar la comprensión hacia los problemas de los demás.

CELEBRACIÓN:

Para finalizar la sesión, todo el equipo rezará la oración del Tiempo de Compromiso.

Aquí estamos, Señor,
comprometidos y decididos,
avanzando en el camino que nos lleva hacia ti.
Guíanos en nuestra tarea de ayudarte a que la sociedad
se parezca un poco más a tu Reino de paz, esperanza y amor.

Danos tu luz, para que nos ilumine en nuestras decisiones
y en el caminar de cada día, que sea tu Palabra la que nos lleve a nuestros hermanos.
Y así, todos juntos haremos vida los valores del Evangelio,
juntos contagiaremos a los que nos rodean
la felicidad que supone seguirte y encontrarte.

Y en los momentos de cansancio o desesperanza,
el aliento de tu Espíritu sople en nosotros,
para podernos levantar con ilusión y fe renovada.
Cuenta siempre con nuestra unión y no nos dejes nunca de tu mano.

Amén



SEGUNDA SESIÓN: VIVIR EN LA VERDAD PARA CONQUISTAR MI LIBERTAD

OBJETIVO: Encontrar nuevamente al Señor y optar por Él. Jesús como camino, verdad y vida.

EXPERIENCIA:

Tras la bienvenida a la nueva sesión, algún integrante o el acompañante leerá pausadamente la Experiencia.

Vivimos un momento en el que palabras como verdad y libertad están seriamente dañadas. Muchos jóvenes encuentran serias resistencias para aceptar como "verdad" algo que les viene impuesto de fuera. La verdad es lo que ellos deciden o experimentan como verdad. En este sentido podemos decir que son, o se creen, autodidactas. No permiten que nadie les diga qué o quién es la verdad. Ellos son la verdad.

Para este tipo de joven el Principio de Vida Juniors que estamos trabajando sufriría una pequeña pero importante modificación, vendría a ser: "Vivir en MI verdad para conquistar mi libertad". Nosotros, como cristianos y juniors, sabemos que estamos más bien lejos de este planteamiento pero es bueno que sepamos por qué.

Si creemos de verdad y nos esforzamos en vivir lo que decimos tantas veces en nuestra querida Oración Juniors (aunque a veces la rezamos tan rápido y sin pensar que ni nos enteramos): "... tú eres mi mejor amigo, juntos marcharemos en equipo por el camino que tú me marques para que mi vida sea lo que tú esperas de ella...", entonces estaremos en una buena disposición para entender y vivir el Principio de Vida que nos ocupa.

Si Jesús es nuestro amigo de verdad y decimos, 'el mejor' (el sentido de nuestra amistad con Jesús como es lógico, nada tiene que ver con la amistad que decimos tener en *instagram* u otras redes sociales) esto debería manifestarse en una confianza absoluta hacia Él y su palabra: "Yo soy el camino, la verdad y a vida" ... "Sin mí no podéis hacer nada"... Si esto es así, nuestra lucha personal del día a día consistirá en ir muriendo a nosotros mismos (a mi verdad) para que nuestra vida se asemeje cada vez más a la de Cristo; sólo así podremos vivir en la verdad y sólo así seremos realmente libres.

La verdad y la libertad no son por tanto una conquista nuestra personal o social. Para nosotros la verdad es Cristo. Nosotros no creamos la verdad sino que participamos de la verdad. Y sólo Cristo nos hace verdaderamente libres. En este sentido no somos autodidactas sino más bien teodidactas. Es Dios quien nos enseña, en Cristo, a vivir en la verdad para conquistar la libertad.

Tras la lectura de este fragmento compartiremos en el grupo qué nos ha parecido el texto, qué hemos entendido, qué no... para que entre todos podamos llegar al entendimiento del mismo. Será necesario que el acompañante reparta el texto a cada uno de forma individual, así como prepare dicho texto previamente para llegar a la sesión y poder explicar lo necesario con claridad.

REFLEXIÓN:

Después de un momento distendido para compartir y entender el texto anterior, el acompañante compartirá las siguientes preguntas con los integrantes del grupo.

Se puede acompañar este momento de silencio con un poco de música de fondo.

- Intenta, en silencio, rebobinar la peli de tu vida. Si lo piensas bien, las grandes verdades de tu vida no las has creado tú; te han sido dadas y tú las has aceptado, algunas sin darte cuenta. Tú no elegiste a tus padres, ni a tu familia, tampoco tu nombre, ni los talentos o dones con los que

Dios te ha bendecido, ni tu carácter, ni posiblemente tu pareja sea fruto de una elección tuya. Lo mismo pasa con la verdad; no la creamos nosotros, nos ha sido revelada en Jesucristo.

- ¿Por qué crees que le resulta tan difícil a un joven aceptar como verdad algo que no salga de sí mismo (de su esfuerzo, conocimiento o experiencia)?
- Hay jóvenes que dicen con gran convicción que no necesitan a Cristo para ser libres. ¿Crees que se puede ser libre de verdad al margen de Cristo y de sus enseñanzas sobre las que se fundamentan los valores más importantes de nuestra sociedad actual?
- ¿Crees que en el fondo somos esclavos del mundo en el que vivimos? ¿Qué esclavitudes detectas en nuestro mundo, especialmente entre los jóvenes?

COMPROMISO:

El acompañante del grupo invitará a compartir las dudas, opiniones, experiencias suscitadas en el apartado anterior. Posteriormente, propondrá a los integrantes del grupo a escribir en unas tiras de papel las diferentes esclavitudes que han detectado que les impide ser libres, por no vivir en la Verdad.

Si quieren pueden compartirlas, una vez hayan acabado todos, conformarán una cadena uniendo las diferentes tiras en forma de eslabones.

Para finalizar este compromiso se invita al grupo a compartir entregando esta cadena en una Eucaristía junto al resto de la comunidad parroquial, donde poder pedir todos juntos por que los jóvenes puedan vivir en la Verdad, para conquistar su libertad.

CELEBRACIÓN:

Para finalizar la sesión, todo el equipo rezará la oración del Tiempo de Compromiso.

Aquí estamos, Señor,
comprometidos y decididos,
avanzando en el camino que nos lleva hacia ti.
Guíanos en nuestra tarea de ayudarte a que la sociedad
se parezca un poco más a tu Reino de paz, esperanza y amor.

Danos tu luz, para que nos ilumine en nuestras decisiones
y en el caminar de cada día, que sea tu Palabra la que nos lleve a nuestros hermanos.
Y así, todos juntos haremos vida los valores del Evangelio,
juntos contagiaremos a los que nos rodean
la felicidad que supone seguirte y encontrarte.

Y en los momentos de cansancio o desesperanza,
el aliento de tu Espíritu sople en nosotros,
para podernos levantar con ilusión y fe renovada.
Cuenta siempre con nuestra unión y no nos dejes nunca de tu mano.

Amén



TERCERA SESIÓN: DEFENDER LA JUSTICIA Y LUCHAR POR UN MUNDO NUEVO

OBJETIVO: Construir relaciones auténticas y gratuitas capaces de rehacer el tejido eclesial y civil de nuestro mundo.

EXPERIENCIA:

Tras la bienvenida a una nueva sesión, el acompañante invitará a los jóvenes a escuchar el siguiente texto.

La palabra Justicia venía a decir en latín que es “la constante y eterna voluntad de dar a cada uno lo suyo”. Buscar un mundo justo vendrá a decir que cada uno tenga lo que le corresponde, y se defienda que a nadie se le quite lo que es suyo. Si pensamos en los niños, en los desfavorecidos, los enfermos, los ancianos, los jóvenes, los parados... nos nace el que se cuide que todos tengan los mismos derechos, los mismos recursos, que todos sean tratados por igual.

Pero por desgracia, comprobamos que el mundo no es justo, que los bienes no están repartidos por igual, que hay gente más desfavorecida que otra. Y especialmente siendo jóvenes, nos damos cuenta de las desigualdades y exigimos justicia, leyes justas que defiendan y protejan a los que más lo necesitan. Pero también lo comprobamos en nuestras propias carnes, cuando cuesta encontrar trabajo, cuando cuesta tanto dinero pagar los estudios, cuando vemos que no tenemos las mismas oportunidades que otros.

“Luchar por un mundo nuevo”, nos suena bien. Nos gusta pensar que en Juniors M.D. estamos haciendo algo por hacer el mundo más justo. Nos gusta saber que podemos cambiar el mundo. ¡¡Algo hay que hacer!!

Cuando hablamos de Dios, de Jesús, no nos cabe pensar que no es justo. Al contrario, sentimos que es verdaderamente justo. Porque además sufrió tantas injusticias: ¿por qué lo mataron? ¿por qué lo tuvieron que tratar así? ¿no defendía la justicia?

Lo que nos suele atraer de Jesús, es precisamente esa lucha que tenía por defender a los débiles, a los indefensos, a los que nadie quería. Habla de igualdad, de libertad, de justicia. ¡Cómo nos gusta oírle hablar así!

Pero las palabras de Jesús no son siempre aceptadas y comprendidas. Cuando Jesús quiere explicar lo que es justo, lo que le corresponde a cada uno, no lo hace como lo hacen los demás. Jesús defiende un mundo de justicia, pero le parece que es poco.

Donde el mundo exige dar a cada uno lo que le corresponde, Jesús propone perdonar siempre y dar por encima de lo que se necesita, especialmente a los más necesitados. Donde los hombres hablan de Justicia, Dios la cumple y la sobrepasa, llamándola Misericordia. La palabra está formada de miser (miserable, desdichado), cor, cordis (corazón) y se refiere a la capacidad de sentir la desdicha de los demás y mirar con amor.

Así es el “mundo nuevo” por el que luchamos, el que propone Jesucristo. Es lo que se llama “el Reino de Dios”, donde reina la Justicia y el Amor lo supera todo.

Tras leer todo lo anteriormente expuesto, el acompañante responderá a los jóvenes aquellos interrogantes que les haya suscitado el texto.

REFLEXIÓN:

Para trabajar esta reflexión será necesario que el acompañante reparta el siguiente texto y pida a los jóvenes que acudan a la reunión con la Biblia y el bloc de notas para anotar lo que les suscita.

Muchas de las injusticias que Jesús se encontraba, podemos encontrarlas similares en nuestra vida cotidiana. Jesús reaccionaba de una forma a veces escandalosa para los ojos del mundo, pero incluso a nosotros nos cuesta a veces aceptarlo.

Te propongo que ante las diferentes situaciones a las que se enfrenta Jesús, pienses cómo reaccionarías tú y lo compares a como lo hace Jesús.

INCLUYENDO AL EXCLUIDO

1. Ante los excluidos socialmente. Mateo 8,1-3; Lucas 17,11-19; Marcos 1,40-44
2. Ante las mujeres: Lucas 10:38-42; Mateo 9,19-26; Juan 20, 11-18
3. Ante los niños: Lucas 18,15-17; Mateo 18,1-7

DESAFIANDO PRÁCTICAS CULTURALES

1. Rechazando el racismo: Juan 4,1-42
2. Dignificando ciudadanos: Lucas 10,25-37
3. Arriesgando su propia reputación: Mateos 9,9-13; Lucas 7,36-50; Mateo 21,28-32

ENFRENTANDO AL PODEROSO

1. Desafiando conductas y prácticas injustas: Lucas 19,1-10
2. Confrontando la arrogancia espiritual: Lucas 6,1-11; Mateo 23,1-3
3. Ante las Autoridades: Marcos 12,13-17; Mateo 20,20-28

INTERCEDIENDO POR LOS OPRIMIDOS

1. Intercediendo por el Pobre: Lucas 14, 12-14; Mateo 25, 31-46
2. Intercediendo por los privilegiados: Lucas 8,18-27; Juan 3,1-16
3. Liberando a los oprimidos: Marcos 1,21-34; Lucas 4,16-21

+ Puedes conocer en mayor profundidad sobre este apartado en el capítulo 3 del Libro de Crecimiento en la Fe del joven: Enviat. También puedes hacerlo en el capítulo 1 del Libro de Crecimiento en la Fe: Estimeu-vos!

COMPROMISO:

El compromiso de esta sesión es un tanto complejo, pues para poderlo realizar requiere de valentía y de coraje como grupo.

Pensad en las injusticias que os rodean en vuestra situación: las personas sin comida, las personas que viven en vuestra población sin hogar, niños que han sido o notáis que están siendo maltratados... ¡Hay tantas injusticias!

Os proponemos que consensuéis elegir una de ellas. Somos conscientes de que deberíamos de responder ante todas ellas, pero poco a poco, una detrás de otra. Elegid una y rezad sobre cuál debe ser la escogida.

Una vez elegida pensad en qué actuaciones deberías hacer como grupo para poderla solucionar o, al menos, paliar durante un tiempo. Cuando tengáis las soluciones buscad los recursos necesarios para poderlo llevar a cabo. No pretendas grandes cosas, sino sencillas y cercanas, con los medios que tienes a tu alcance.

Te invitamos a realizar esta obra de misericordia. A trabajar por solucionar esa injusticia que estáis viviendo.

El acompañante deberá guiar la elección de esta injusticia, las soluciones y los medios, respetando la libertad del grupo y su decisión, intentando que dicha injusticia pueda ser atendida como una Obra de Misericordia, pues así, poniendo a Jesús en medio de esta problemática, todo cobrará una perspectiva nueva.

CELEBRACIÓN:

Para finalizar la sesión, todo el equipo rezará la oración del Tiempo de Compromiso.

Aquí estamos, Señor,
comprometidos y decididos,
avanzando en el camino que nos lleva hacia ti.
Guíanos en nuestra tarea de ayudarte a que la sociedad
se parezca un poco más a tu Reino de paz, esperanza y amor.

Danos tu luz, para que nos ilumine en nuestras decisiones
y en el caminar de cada día, que sea tu Palabra la que nos lleve a nuestros hermanos.
Y así, todos juntos haremos vida los valores del Evangelio,
juntos contagiaremos a los que nos rodean
la felicidad que supone seguirte y encontrarte.

Y en los momentos de cansancio o desesperanza,
el aliento de tu Espíritu sople en nosotros,
para podernos levantar con ilusión y fe renovada.
Cuenta siempre con nuestra unión y no nos dejes nunca de tu mano.

Amén



CUARTA SESIÓN: FORTALECER MI ESPÍRITU, PARA ESTAR DISPUESTO A SERVIRTE A TI, JESÚS Y A MIS HERMANOS

OBJETIVO: Descubrir que la Iglesia está llamada a hacerse próxima a todos los hombres y ponerse a su servicio.

EXPERIENCIA:

Tras la bienvenida a esta última sesión, el acompañante o algún miembro del grupo leerá el siguiente texto:

Cuando leemos este Principio de Vida Juniors, podemos caer en la tentación de que depende exclusivamente de nuestra voluntad el cumplirlo. Cuando utilizamos el *"mi espíritu"* y *"estar dispuesto"*, parece que sólo nos necesitamos a nosotros mismos, sentirnos dueños de nuestro espíritu y entonces disponernos a servir. ¡Demasiado esfuerzo para uno solo!

Si lo leemos al revés, quizás encontremos una respuesta posible. Empezaríamos por *"servirte a Ti, Jesús y a mis hermanos"*. Nos ayuda a mirarlo todo desde los otros, desde Jesús y mis hermanos, del prójimo. Y nos habla de ponernos a su servicio. Pero sabemos que sólo existe una manera de servir al prójimo, que es amando. Cuando Jesús ilumina lo que significa "servir", es siempre desde el amor, desde la caridad. (Lucas 10,25-37)

¡Pero amar necesita un verdadero esfuerzo! Muchas veces nos parece inalcanzable el amar de verdad, y más aún el amar como Jesús. Él se pone a servir de rodillas, mirando de abajo a arriba, se interesa, pregunta, se acerca, toca, reza, mira, escucha, acompaña. ¿estás tú dispuesto a hacer lo mismo?

Seguramente sí, porque estás convencido de hacerlo. Tienes ganas de conseguirlo. Pero eres consciente de lo difícil que es alcanzarlo. Y es verdad que hay gente que lo consigue, que se ponen a amar como Jesús y hacen fácil lo que a ti te parece tan difícil. Algunas son personas excepcionales, Madre Teresa de Calcuta, Santa Teresa Jornet, Santa Josefina Bakhita... y todos los santos. Otras son personas más anónimas, pero que las encontramos más cerca.

¿Cómo lo consiguen? ¿yo también lo puedo conseguir? ¿y si no tengo fuerzas suficientes?

La clave está en el sentido que le des a *"mi espíritu"*. Si depende sólo de tus fuerzas, si es sólo la expresión de tu persona, llegará el cansancio y las dificultades te ahogaran. Pero el *"espíritu"* es la fuerza de Dios en cada uno de nosotros. Fortalecerlo es llenarse más de Dios y vaciarse de nosotros mismos. Incluso para poder servir a Jesús y a los hermanos, necesitamos del mismo Dios para sacar las fuerzas.

No hay cosa más intensa, y con más fuerza, que descubrir y aceptar que todo lo que tenemos nos viene de Dios y por eso, a Él se lo podemos ofrecer. Pero aun sabiendo que todo es de Dios, nos invita a obrar, a trabajar, a servir... Dios necesita de nuestro *"estar dispuesto"*

"Dame lo que me pides, y pídemelo lo que quieras" así de sencillo lo expresaba San Agustín. Así sabemos de dónde lo recibimos todo, donde está la fuerza de nuestro espíritu que compartimos todos, y hacia donde lo tenemos que llevar. ¿Estás dispuesto a hacerlo?

El acompañante del Tiempo de Compromiso invitará al equipo a responder y compartir las preguntas suscitadas del texto anterior en un diálogo tranquilo y participativo entre todos.

REFLEXIÓN:

El acompañante de Tiempo de Compromiso invitará a los miembros del grupo a leer de forma individual la siguiente reflexión. Puede acompañarse este momento con música tranquila de fondo.

Es fácil encontrar a tanta gente que se apunta a un gimnasio para estar en forma, por la "operación bikini", por una promesa que... pero que fácilmente abandona, o que dura poco tiempo. Pero aun así, se hace el esfuerzo por fortalecer el cuerpo, por sanar aquello que creemos necesita mejorarse.

Sin embargo, no vamos a encontrar colas para apuntarse a unos ejercicios espirituales, a oraciones o convivencias de oración, etc. por muy promesa de año nuevo que nos hayamos hecho. O bien consideramos que estamos fuertes en el Espíritu, o peor aún, no somos conscientes de que lo necesitamos.

Por eso te invito a que pienses como sería tu "Gimnasio espiritual", ¿qué necesitarías ejercitar para ponerte en marcha? Al menos, ser consciente de lo que necesitas, puede que te anime a ponerlo en práctica.

- **Si en vez de** gastar el dinero en suplementos dietéticos le diéramos el desayuno todos los días a una persona diferente.
- **Si en vez de** hacer tantas repeticiones levantando pesas levantáramos a las personas que están con los ánimos por el suelo.
- **Si en vez de** practicar "el que te pida dale" en cualquier arte marcial o de combate que se practican en los gimnasios pudiéramos practicar "el que te pida dale" cuando viene una persona de bajos recursos a pedir dinero.
- **Si en vez de** hacer 30 minutos de spinning hiciéramos 30 minutos de lectura de la palabra de Dios.
- **Si en vez de** pasar 30 minutos en la cinta pasáramos 30 minutos en caminata de oración por nuestra comunidad.
- **Si así como** pagamos fielmente y responsablemente la mensualidad del gimnasio ayudáramos a nuestra parroquia con nuestras ofrendas.
- **Si así como** raramente fallamos al gimnasio raramente falláramos a las oraciones o convivencias de nuestra parroquia o movimiento.

+ Puedes trabajar más aspectos sobre este contenido para ponerte en forma en el capítulo 2 del Libro de Crecimiento en la Fe del joven: Jo sóc.

COMPROMISO:

En este apartado, tras leer el último texto de forma individual, invitaremos a los componentes del equipo a realizar un horario como los que solíamos hacer en el colegio cuando éramos pequeños, donde pongamos nuestros quehaceres diarios dejando tiempo al cuidado espiritual y del prójimo.

¡Comparte con los demás miembros del grupo tu timetable!



CELEBRACIÓN:

Para finalizar la sesión, todo el equipo rezará la oración del Tiempo de Compromiso.

Aquí estamos, Señor,
comprometidos y decididos,
avanzando en el camino que nos lleva hacia ti.
Guíanos en nuestra tarea de ayudarte a que la sociedad
se parezca un poco más a tu Reino de paz, esperanza y amor.

Danos tu luz, para que nos ilumine en nuestras decisiones
y en el caminar de cada día, que sea tu Palabra la que nos lleve a nuestros hermanos.
Y así, todos juntos haremos vida los valores del Evangelio,
juntos contagiaremos a los que nos rodean
la felicidad que supone seguirte y encontrarte.

Y en los momentos de cansancio o desesperanza,
el aliento de tu Espíritu sople en nosotros,
para podernos levantar con ilusión y fe renovada.
Cuenta siempre con nuestra unión y no nos dejes nunca de tu mano.

Amén

QUINTA SESIÓN: AMAMOS A TODOS LOS HOMBRES DEL MUNDO COMO JESÚS NOS AMA

OBJETIVO: Descubrir qué capacidades contribuyen a tener una identidad personal madura, para elegir con libertad y responsabilidad ante las decisiones personales.

EXPERIENCIA:

Tras una presentación de los miembros que conforman el Equipo de Compromiso, algún integrante o el acompañante deberá leer pausadamente el siguiente texto.

Amar a todos los hombres del mundo es una verdadera exigencia. Cuando decimos a “todos” no hay exclusión, todos son objeto de ese Amor que nos planteamos, porque es así como Dios ha amado.

Quizás pienses que es un poco exagerado o pretencioso, pero ¿no es ahora el momento de ponernos grandes ideales y extensos horizontes? ¿por qué limitar nuestro camino por no confiar en nuestras fuerzas? Es Jesús el que lo hace posible, por eso confiamos y lo tomamos como lema.

Pero la exigencia de Jesús empieza con lo que conocemos, con lo cercano. No podemos empezar a amar a los que viven muy lejos, casi desconocidos para nosotros, cuando no somos capaces de perdonar al que tenemos al lado. Es empezar mostrando el amor que nos tenemos, el que tenemos a los niños, a nuestra comunidad, a nuestra parroquia.

“Si alguno dice: «Yo amo a Dios», y odia a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y nosotros hemos recibido de él este mandato: Que el que ama a Dios, ame también a su hermano.” 1 Juan 4, 20-21

El mandamiento del Señor de amarnos unos a otros significa dos cosas:

Primero, **que amarse unos a otros no es una opción.** A los cristianos se nos manda amarnos unos a otros. No es una cuestión de si queremos o no amar a los otros creyentes. Es el mandamiento de nuestro Señor. No amar a otro creyente es desobedecerle. El Señor Jesús dijo: *“Esto os mando: Que os améis unos a otros”* (Juan 15,17).

Segundo, **que amarse unos a otros es amar a todo creyente.** Amarse unos a otros no significa solamente amar a aquellos creyentes por quienes sentimos una simpatía espontánea. Significa amar a todo creyente. El apóstol Juan dijo que amarse unos a otros es la prueba de que hemos nacido de nuevo. Juan escribió: *“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte”* (1 Juan 3,14).

Pero has de empezar experimentando el amor de Dios, dejando que se encuentre contigo, que te ame. No siempre es fácil dejarse amar, pero quizás es el momento de practicarlo. Para amar “a todos los hombres del mundo”, hay que empezar por amarse a uno mismo y dejar que te ame Jesucristo.

Finalizado la lectura de este apartado todos los componentes del grupo dedicaran un tiempo para compartir sobre lo que dice el mismo.

REFLEXIÓN:

Después del momento anterior, el acompañante del equipo repartirá a cada uno las siguientes citas bíblicas, y los invitará a buscarlas y reflexionar sobre ellas. Este momento puede ser acompañado por música de fondo para invitar a la oración.



- ¿Cuál es el mayor compromiso que debemos cumplir?
1 Corintios 13, 4-7; 1 Juan 4, 7-9; Juan 15, 12-14
- ¿Quiénes están incluidos?
1ª. Juan 4, 20-21; Filipenses 2, 2-5
- No es un camino fácil, ¿crees que podrás cumplirlo?
Mateo 5, 38-42; Mateo 5, 43-48; Juan 6, 43; Santiago 4, 11-12
- ¿A qué te sientes llamado?
Mateo 23, 23-24; Lucas 6, 36-38; Eclesiástico 4, 1-6
- ¿Cómo recalculas la ruta y corriges los errores?
Mateo 18, 15-17
- ¿Cuál es el fundamento de nuestra vida?
1 Juan 4, 12; Mateo 22, 36-39; 1ª Juan 3,10; Efesios 3, 16-18

Una vez dado un tiempo para la respuesta a las preguntas anteriores, con la ayuda de la Biblia, el acompañante del Tiempo de Compromiso leerá la siguiente reflexión e invitará a los asistentes a compartir, si así lo desean, sobre lo reflexionado en ellas.

“Una cosa yo he aprendido en la vida al caminar. No puedo ganarle a Dios, cuando se trata de dar, por más que quiero yo darle, siempre me gana Él a mí. Porque me regresa más de lo que yo le di. Si doy, no es porque tengo; más bien tengo porque doy. Y cuando Dios me pide, es que Él me quiere dar y cuando mi Dios me da, es que quiere pedir. Si tú quieres, haz el intento y comienza a dar hoy. Verás que en poco tiempo tú también podrás decir: Una cosa yo he aprendido en la vida al caminar, no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar.” **Peter Coates.**

+ Puedes conocer en mayor profundidad sobre nuestra Ley Juniors en el 6º Libro de Crecimiento en la Fe del Joven: Estimeu-vos!

COMPROMISO:

El acompañante de Tiempo de Compromiso invitará a los asistentes a realizar un gesto de caridad. La Caridad es Amor y así como Jesús nos ama, hasta el extremo, también nosotros debemos hacerlo con los demás. Por ello, el acompañante invitará a esta parte de la reunión al responsable de la Cáritas Parroquial o de otra institución social parroquial o con vinculación en la parroquia, para que tras presentar lo que realizan en su misión pastoral, invite a los asistentes a participar de forma concreta en una acción o proyecto.

CELEBRACIÓN:

Para finalizar la sesión, todo el equipo rezará la oración del Tiempo de Compromiso (que podréis encontrar en el apartado “celebración” del resto de sesiones).



¿Cómo programamos el curso?

